

- POR PRIMERA VEZ SE HA LOGRADO “DESATAR” UN CREDITO A MEXICO DE LOS PROGRAMAS DE FINANCIAMIENTO A LAS EXPORTACIONES DE LAS GRANDES POTENCIAS INDUSTRIALES
- DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DEL PRESENTE AÑO HA CONTINUADO INCREMENTANDOSE EL COMERCIO DE MEXICO CON LA ALALC

Nuevas Modalidades en el Crédito Exterior a México

E L anuncio de créditos extranjeros a nuestro país se ha vuelto tan frecuente en los últimos años que el hecho no causa ya mayor expectación o sorpresa. Ello se debe en parte a que el continuo incremento de la deuda exterior parece encontrar una explicación válida en que, como es sabido, la existencia de bienes disponibles para inversión es una condición clásica del crecimiento, y el excedente económico nacional resulta insuficiente —sobre todo en términos absolutos— en relación a las necesidades del desarrollo, de modo que la ayuda exterior se vuelve indispensable para alcanzar los objetivos del país en ese terreno. Es cierto que la escasez de capitales disponibles para inversión se debe en parte al despilfarro del excedente económico —por la fuga de capitales nacionales, por la alta propensión a consumir de las capas de la población con más altos ingresos, por la atonía observada periódicamente en los negocios, etc., etc.— y que en consecuencia, puesto que el excedente económico potencial es muy superior al real, parecería preferible no imponer una pesada carga a las generaciones futuras mientras sea posible tomar medidas que resuelvan los problemas del crecimiento a base del esfuerzo de las presentes. Ciertamente, asimismo, que la segunda condición clásica del crecimiento —la existencia de oportunidades lucrativas para la inversión— no se cumple adecuadamente en nuestro país, por la falta de un plan nacional de desarrollo que resuelva las contradicciones de una inversión anárquica que ha tenido como resultado que la planta industrial existente opere al 50% de su capacidad. Pero igualmente cierto es que el excedente económico real es reducido por el bajo ingreso de las mayorías de la población, que no poseen capacidad económica de ahorro, por lo que, para romper ese círculo vicioso y elevar efectivamente el nivel de vida, es preciso acudir a la ayuda externa.

En todo caso, e independientemente de toda discusión teórica, el incremento de la deuda exterior es un fenómeno que se incluye en toda previsión sobre el desarrollo nacional, y por tanto, tiene más sentido preocuparse por las condiciones de los créditos que por la existencia misma de éstos. Ello es doblemente necesario, porque al escaso poder de negociación que puede tener nuestro país individualmente considerado, se une el hecho ampliamente reconocido de que los programas de ayuda exterior de las grandes potencias industriales son muy poco más que programas de financiamiento de sus exportaciones. En tales condiciones, la gestión crediticia en el exterior debe reunir una multitud de requisitos para constituirse en efectivo factor dinámico de la economía nacional: tanto el destino de los créditos, como las condiciones a que se sujetan, deben corresponder a los intereses nacionales, tanto, por lo menos, como a los de la nación prestamista. Y ello, por obvio que parece, no es tan fácil de conseguir cuando México debe negociar tales condiciones en forma aislada y como país subdesarrollado de escaso peso en la economía mundial.

A la luz de estas consideraciones, resalta aún más el carácter positivo de las tendencias que acusan los créditos conseguidos por nuestro país durante el presente año. La lista que se incluye permite observar, en primer término, que las fuentes de crédito para México siguen aumentando, y que así se ha ido cumpliendo el primer requisito para conseguir bue-

nas condiciones en los créditos externos: la existencia de alternativas, el hecho de que no dependamos ya de una sola fuente de crédito, representa la posibilidad de decidir y tratar las condiciones de los créditos con un poder de negociación incrementado. La competencia entre las propias naciones industriales y la necesidad a que se enfrentan de conquistar mercados o conservar los que ya poseen, abre una coyuntura propicia para que nuestro país acepte los créditos de quien los ofrezca en mejores términos, dándose incluso el lujo de rechazar aquellos que no satisfagan adecuadamente sus necesidades.

CREDITOS EXTERIORES A MEXICO EN 1963

| Institución prestamista | Fecha | Monto | Interés | Plazo | Destino |
|---|-------------|--------------------|---------|---------|---|
| BID | 3 de enero | Dls. 1.2 millones | 5.75% | 20 años | Obras de riego |
| BID | 3 de enero | Dls. 3 millones | 2.25% | 20 años | Mejoramiento de tierras |
| Fondo Especial de Naciones Unidas | 21 de enero | Dls. 1.714,300 | — | — | Capacitación e investigación agrícola y agricultura tropical |
| BID | 19 de marzo | Dls. 700,000 | 5.75% | 6 años | Fabricación de negro de humo |
| Fondo Especial de Naciones Unidas | 14 de marzo | Dls. 896,350 | — | — | Capacitación para la enseñanza tecnológica |
| ADI (1) | Abril | \$ 235 millones | — | 15 años | Construcción de viviendas |
| Corporación Financiera Internacional, BID y Otros | Abril | Dls. 2.75 millones | (2) | (2) | Fabricación de sulfato de sodio |
| BIRF | 29 de abril | Dls. 12.5 millones | 5% | 20 años | Obras de riego |
| EXIMBANK (3) | Abril | \$ 25 millones | — | — | Compra de maquinaria y equipo y ampliación de plantas para pequeña y mediana industria de Monterrey |
| EXIMBANK | Mayo | Dls. 16.9 millones | 5.75% | 8 años | Programa de expansión de Altos Hornos |
| BID | Mayo | Dls. 4 millones | — | — | Agua potable a zonas rurales |
| Gobierno y Banca Franceses | Junio | NF 750 millones | (4) | (4) | Industria petroquímica y azucarera |
| BID | Junio | Dls. 30.5 millones | (5) | (5) | Mejoramiento de tierras |
| Mercado abierto de capitales | Junio | Dls. 40 millones | (6) | (6) | Obras de energía |

(1) De este crédito, \$47,500,000 tienen la forma de una garantía de la ADI a un grupo de inversionistas mexicanos y norteamericanos. El resto está formado por fondos de la ALPRO.

(2) La CFI, filial del Banco Mundial, hizo esta operación conjuntamente con el BID y bancos europeos y norteamericanos. El BID aporta Dls. 500,000 a 9 años y al 5.75%; la CFI invierte Dls. 750,000 en forma de préstamo con pagarés en dólares reembolsables en 15 plazos semestrales a partir de 1964; el *Bank of America* de San Francisco, EUA, aporta Dls. 500,000 y Dls. 602,000 más cuatro bancos europeos.

(3) Crédito otorgado directamente a la Cía. General de Aceptaciones, S. A., pero con fondos de la ALPRO.

(4) Por NF 500 millones que presta la banca francesa se paga 6% de interés y por NF 250 millones que presta el gobierno francés se paga 4% de interés, ambos a 8 años.

(5) Por Dls. 25.5 millones de los recursos ordinarios del BID se paga en 20 años el 5.75% de interés; y por Dls. 5 millones del Fondo Fiduciario de Progreso Social en 25 años se paga el 2% de interés.

(6) Esta emisión de bonos que fue absorbida ya por el mercado de capitales está formada por cuatro series: las tres primeras al 6% de interés y para amortizarse en 1966, 1967 y 1968 y la última al 6.75% y con vencimiento en 1978.

FUENTE: NAFINSA, *Comercio Exterior* y boletines de prensa de la Secretaría de Hacienda.

Aún más importante que lo anterior es el fenómeno que se observa en el reciente crédito francés. No fueron razones burocráticas, apatía o inercia los factores que detuvieron la concesión de este crédito durante más de un año: fue una ardua negociación que finalmente se vio coronada por el éxito. La significación de este crédito radica en sus condiciones, aunque su monto —Dls. 150 millones— no es en modo alguno despreciable. Al contratarlo, se consiguió una rebaja del interés y un aumento del plazo, en términos mejores que los concedidos por Francia anteriormente a cualquier otro país, inclusive a sus colonias. Y además, fue posible “desatar” el crédito —aunque fuere parcialmente— de tal modo que, por una parte, el crédito fue concedido por los bancos franceses, y no directamente por los proveedores, y por la otra, un tercio del crédito se considera préstamo de gobierno y no necesita aplicarse a la compra de bienes franceses.

Este último aspecto es el que reviste mayor trascendencia para nuestro país: las mejores condiciones del crédito en materia de intereses o plazos pueden conseguirse —y de hecho se han obtenido ya— en otros países o con instituciones internacionales. Pero lo nuevo está en la posibilidad de desligar el crédito de los programas de financiamiento de las

exportaciones de las potencias industriales, pues de este modo México está en la posibilidad de invertirlo en el lugar y forma que más le convengan. Esta es la condición que verdaderamente interesa negociar y es aquella para la que México, además de toda gestión directa, debe intentar y lograr una gestión conjunta de otros países —como los de la ALALC o en general los latinoamericanos— que están en igualdad de condiciones y que habrán de conseguir en el exterior fondos para financiar su desarrollo.

La etapa actual del comercio mundial, contradictoria y tumultuosa, brinda ciertas oportunidades que sólo pueden aprovecharse con audacia y decisión. De marzo a la fecha, México ha recibido múltiples ofertas de crédito: Japón (por Dls. 100 millones), Holanda (Dls. 60 millones), Italia, Alemania Occidental, Yugoslavia y muchos otros países desean incrementar sus relaciones comerciales con nuestro país y están conscientes de que para ello habrán de ofrecernos créditos. Aunque esas ofertas no se han concretado todavía, es evidente que el interés mostrado por esos países y el hecho mismo de que las ofertas sean numerosas, unido al excelente crédito de que gozamos actualmente en el exterior —puesto de manifiesto en la reciente emisión de bonos mexicanos— conforman un panorama que permite pensar que el éxito logrado en la gestión del crédito francés se ampliará y mejorará en las condiciones de otros créditos que obtenga el país en los próximos meses.

El Comercio de México con la ALALC Aumenta Continuamente

SEGUN datos recogidos por el Comité Intersecretarial de la ALALC, las transacciones comerciales de México con la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio sumaron, en el primer semestre del año en curso, 225.6 millones de pesos, lo que representa un aumento de 140% sobre los niveles alcanzados en el primer semestre de 1962. Consecuentemente, se estima que este año el comercio mexicano con la zona pasará de unos 575 millones de pesos, es decir, duplicará la cifra registrada el año pasado (285.5 millones de pesos). En 1961, al entrar en vigor el Tratado de Montevideo, el país efectuó transacciones con los ocho miembros restantes de la ALALC apenas por 150 millones de pesos.

Cuadro I
COMERCIO MEXICANO CON LA ALALC
(Millones de pesos)

| | 1962 | | 1963 | |
|---------------|--------------|--------------|-------------------|----------------|
| | I Sem. | II Sem. | I Sem. | II Sem. (Est.) |
| Exportaciones | 66.0 | 143.0 | 163.9 | 250.0 |
| Importaciones | 27.2 | 49.3 | 61.7 | 100.0 |
| Total | 93.2 | 192.3 | 225.6 | 350.0 |
| | 1961 Total | | 1962 Total | |
| Exportaciones | 98.5 | | 209.0 | |
| Importaciones | 51.5 | | 76.5 | |
| Total | 150.0 | | 285.5 | |
| | | | 1963 Total (Est.) | |
| Exportaciones | | | 415.0 | |
| Importaciones | | | 160.0 | |
| Total | | | 575.0 | |

FUENTE: 1961, 1962 y I Semestre de 1963: Comité Intersecretarial Mexicano de la ALALC; estimaciones para el resto de 1963-BNCE.

En el renglón de las exportaciones, se destaca especialmente el crecimiento de las ventas mexicanas a Brasil (de 20.6 millones de pesos en enero-junio de 1962 a 86.8 millones en el primer semestre de 1963); a Chile (de 8.6 millones hace un año a 23.5 millones) y a Colombia (de 11.5 millones a 22.8 millones). Por el lado de las importaciones, el mayor dinamismo se advierte en las compras originadas en Perú, las cuales se cuadruplicaron durante un año (de 6.6 millones de pesos en el primer semestre de 1962 a 24.9 millones en el mismo período del presente año), en Argentina (8.6 millones hace un año y 18.0 millones en enero-junio de 1963) y en Chile (3.5 millones y 6.1 millones, respectivamente).

Cuadro II
 COMERCIO DE MEXICO CON LA ALALC, 1962-1963 POR PAISES
 (Millones de pesos)

| | E x p o r t a c i ó n | | | I m p o r t a c i ó n | | |
|--------------|-----------------------|--------------|----------------|-----------------------|-------------|----------------|
| | 1962 I Sem. | II Sem. | 1963 I Sem. | 1962 I Sem. | II Sem. | 1963 I Sem. |
| Argentina | 11.1 | 17.2 | 10.7 | 8.6 | 10.9 | 18.0 |
| Brasil | 20.6 | 74.4 | 86.8 | 1.2 | 2.1 | 2.7 |
| Chile | 8.6 | 20.7 | 23.5 | 3.5 | 4.0 | 6.1 |
| Colombia | 11.5 | 9.2 | 22.8 | 0.8 | 1.2 | 1.2 |
| Ecuador | 2.9 | 5.3 | 4.6 | — | — | — |
| Paraguay | 0.1 | 0.1 | 0.1 | — | — | — |
| Perú | 9.4 | 11.3 | 13.3 | 6.6 | 19.0 | 24.9 |
| Uruguay | 1.8 | 4.8 | 2.1 | 6.5 | 12.1 | 8.8 |
| Total | 66.0 | 143.0 | 163.9 | 27.2 | 49.3 | 61.7 |

Según información disponible, en los próximos meses se llevará a cabo una serie de transacciones de cuantía considerable con Argentina, Brasil y Perú. Se trata de ventas a estos países de productos siderúrgicos, equipo de transporte, barcos pesqueros y petróleo y de las compras en ellos de productos químicos, barcos para navegación costera y hule, entre otros. Noticias sobre negociaciones, ya concluidas o por concluirse, con hombres de negocios de países de la ALALC permiten prever otro aumento considerable de las corrientes comerciales entre México y la Asociación en lo que resta del año de 1963.

Ya no hay lugar a dudas de que la adhesión de México al Tratado de Montevideo abrió al comercio exterior mexicano oportunidades que no es posible subestimar. Más de la mitad de las exportaciones a la ALALC consisten en productos manufacturados, incluyendo bienes de capital. En 1962 las ventas de las manufacturas mexicanas a países del área sumaron 115 millones de pesos. En 1963, ese valor llegará probablemente a los 250 millones. Al mismo tiempo, las repúblicas de América del Sur se están convirtiendo en abastecedores de México en comestibles y productos químicos. Durante el año en curso, México comprará en la ALALC unos 50 millones de pesos de productos alimenticios (en comparación con 27 millones, valor de estas compras en 1962) y otros 50 millones de productos químicos (36 millones en 1962).

Empero, también hay indicios de que las manufacturas sudamericanas van llegando poco a poco al mercado mexicano. A últimas fechas, las estadísticas mexicanas registraron compras en la ALALC de productos tales como máquinas para contabilidad, máquinas fresadoras y tornos para metales, bulbos para aparatos eléctricos y otros. El establecimiento reciente de asociaciones regionales en las tres ramas industriales siguientes: la electrónica, la química y la de vidrio, así como la ampliación del radio de actividad del Instituto Latinoamericano de Hierro y Acero, permiten esperar un mayor volumen de transacciones intrarregionales en el sector manufacturero.

Otro vigoroso impulso para el movimiento comercial en la ALALC deberá registrarse en un plazo breve con las decisiones que va a adoptar antes de que finalice el mes de agosto la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. Esta conferencia, según declaración de los Presidentes de Brasil y Chile, tratará de preparar el campo para que los países miembros del Tratado de Montevideo, tomen, entre otras, medidas destinadas a: 1) implantar mecanismos de desgravación más expeditos, que aceleren el proceso de liberación del comercio zonal; 2) establecer sistemas de pagos que estimulen la expansión de tal comercio, el avance de las metas de desgravación y la complementación industrial, y 3) armonizar las políticas arancelarias y comerciales para alcanzar una tarifa aduanera común aplicable a terceros países.

Es de esperar, que en la Conferencia de Cancilleres, México tome posiciones tan dinámicas como las que ha venido manteniendo en la primera etapa de vida de la ALALC. No cabe duda que las experiencias de los dos primeros años de vigencia del Tratado de Montevideo han puesto de relieve la bondad de esas actitudes para la economía mexicana.